

## Serie Romanos

### Parte I: El Evangelio de Dios

#### I. Introducción

- a. “1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, 5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; 6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; 7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. 8 Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. 9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, 10 rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. 11 Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; 12 esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. 13 Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. 14 A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. 15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. 16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” **(Romanos 1:1-17)**
- b. ¿Qué es el Evangelio? ¿No es ese un mensaje que se le predica a los no convertidos en la calle? ¿Para qué me sirve? ¿En qué me ayuda con mi vida y problemas de hoy?
  - i. Estudiar el libro de Romanos será una de las cosas más importantes que haremos en nuestra vida cristiana, pues la totalidad de la historia pasada, nuestra realidad presente, lo que Dios ha hecho por nosotros, cómo debemos vivir, y hacia dónde vamos, está escrita aquí.
- c. La carta de Pablo a los Romanos es la obra magistral y cumbre del apóstol. Es una epístola escrita a una iglesia existente en Roma, la capital del imperio, y hasta donde llegan y de donde salen todas las vías al mundo conocido:
  - i. Pablo deseaba darse a conocer entre esos hermanos, pues planificaba mudarse allá y, utilizándolo como base, lanzar su ministerio apostólico a las regiones occidentales del imperio (hasta llegar a España). La manera de presentarse a esta gente fue mostrándole el Evangelio que él predicaba por el mundo, y haciendo esto, Pablo clarifica el significado para la vida y piedad del creyente
  - ii. Además, esta iglesia estaba compuesta por judíos y gentiles, y arrastraba los consabidos problemas de legalismo y liberalismo que siempre aquejan las congregaciones locales. Toda la carta está enmarcada en ese problema de división entre los hermanos, en especial, entender el rol del pueblo judío en el Evangelio de Cristo

## II. El saludo

- a. “1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, 5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; 6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; 7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” **(Romanos 1:1-7)**
  - i. Como toda carta de la antigüedad, la carta a los Romanos está estructurada con la presentación del que la envía, a quien se le envía, y un saludo.
- b. Este es el saludo más extenso de las cartas de Pablo, pues solo en este comienzo hay un resumen total del Evangelio:
  - i. El evangelio (buenas noticias) es “de Dios” (vs.1) – Quien envía las buenas nuevas a nosotros es Dios mismo. En el mundo que Él creó bueno, hay algo que está terriblemente mal (la corrupción total por el pecado, según lo veremos más adelante en este mismo capítulo), hay un resultado nefasto que proviene de esa condición (la muerte eterna), pero Dios ha ideado un plan (la muerte y resurrección de Cristo) para sacarnos de nuestro entuerto, sin destruirnos, pero a la vez, sin violar su carácter ni verticalidad. Esa nueva vida en Cristo lo cambia todo, nuestra perspectiva de la vida y nuestra manera de vivir hoy y por la eternidad. ¡Esa es la buena noticia!
  - ii. El evangelio fue prometido antes por los profetas en las Sagradas Escrituras (vs.2) - La Biblia que leyó Jesús en la tierra es el Antiguo Testamento que tenemos hoy en nuestras manos, y todo él habla de la solución de Dios para el mundo: Jesús.
  - iii. El evangelio es “acerca del Hijo, nuestro Señor Jesucristo” (vs.3-4)- ¿Quién es este Jesús? El divino Hijo de Dios, que vino a vivir entre nosotros (“Emmanuel”), en una aldea de Israel (a través del linaje de David), quien, a pesar de ser humano en todo, vino a ser “declarado” (o “revelado”) a nosotros como el divino Hijo de Dios, a través de su resurrección de los muertos. ¿Por qué esto es tan significativo?:
    1. Nuestro principal problema es la muerte, la que acaba con el mayor anhelo del ser humano: tener un propósito existencial, tener una razón de ser, y sobre todo, hacer algo que perdure para siempre, pues nuestra alma es irremediablemente eterna
    2. Ningún ser humano puede evitar la muerte, agarrar su alma y esconderla; sencillamente no podemos entregar y volver a tomar nuestra vida a voluntad. ¡Pero Jesús hizo el increíble reclamo de que tenía ese poder! Si Jesús estaba loco, o era un soberano embustero, este reclamo sellaba la acusación:
      - a. “17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. 19 Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.” **(Juan 10:17-19)**

- b. El día de la resurrección de Jesucristo, Dios probó al mundo que este no era un mero hombre, sino “Dios con nosotros”, y todo lo que reclama y ofrece proviene directamente desde el cielo, el más allá, de Dios mismo, ¡con quien tenemos que arreglar nuestro problema eterno!
- iv. El evangelio tiene una oferta y un reclamo (vs.5-6)– Todo aquel que escucha, acepta y recibe a este Jesús como Señor y Salvador, obtiene “gracia y apostolado”: el regalo inmerecido de la paz con Dios (gracia), y la encomienda de llevar este mensaje a todo el mundo (apostolado). ¡Un estado de vida nuevo y un propósito de vida nuevo!

### III. Conclusión

- a. ¿Para quién es este evangelio? “A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos” (vs.7)
  - i. A todos los que vivimos en este mundo, en las ciudades de los hombres, en la sociedad y la cultura que hemos desarrollado, y lamentablemente trae tras de sí destrucción, desolación y muerte (el “desierto del mar”, la profecía en contra de Babilonia de Isaías 21), todos hemos sido invitados por el amor de Dios a “ser santos”, separados de la corriente de vida loca que vive el hombre de este siglo, a ser diferentes, con una vida, una actitud y un propósito diferente, a ser contracultural, un pez nadando en contra de la corriente, para llamar a obediencia a Dios a un mundo que lo necesita con urgencia.
  - ii. A todos esos que escuchan y reciben este llamado, para ellos hay “gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”. ¿La necesitas? ¿La anhelas? ¿La quieres? ¡La puedes tener! Ven a Cristo y entrega tu voluntad al Dios del Evangelio. ¡Vivirás en una nueva y peligrosa aventura llamada cristianismo!